

## Jacob y Esaú Génesis 25:21-34; 27:1-45

Versículo para pequeños:  
Arrepiéntase y bautícese. Hechos 2:38a

Versículo para grandes:  
Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo. Hechos 2:38a

Maestros: Esta nueva unidad se designó para ayudar a los niños a entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá lecciones del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento

POR FAVOR siempre recuerde incluir los versículos del Nuevo Testamento – ¡esto ayuda a cada niño a ver como el plan de Dios fue cumplido en Cristo!

### Tiempo de bienvenida

¿Tu hermano o hermana te ha quitado algo? ¿Cómo te sentiste? Veamos lo que pasó con dos hermanos, Jacob y Esaú.

### La historia de la Biblia

*Por favor note: Esta porción de la lección se da para ayudar a enseñar la lección. Por favor lea la historia completa de la Biblia. NO lea de este papel. En vez, de eso haga una hoja de notas y póngala al lado de la historia en la Biblia.*

El hijo de Abraham, Isaac, creció y se casó con una mujer llamada Rebeca. Después de un tiempo, Rebeca tuvo gemelos. El primero era pelirrojo con mucho pelo; lo llamaron Esaú. El otro bebé nació agarrado del talón de Esaú. Por eso, lo llamaron Jacob (que significa “Agarrador”). A Esaú le gustaba cazar y trabajar en el campo. A Jacob le gustaba quedarse dentro de la casa y cocinar.

Un día Esaú fue a la casa; tenía mucha hambre, Jacob estaba haciendo una rica sopa de verduras y decidió hacer un “trato” con Esaú. Le dijo que le daría sopa si le otorgaba sus derechos de hijo mayor. ¡Esaú tenía tanta hambre que le dijo que sí!

Anos después, su padre, Isaac, había envejecido. En aquellos tiempos, se acostumbraba a “bendecir” al hijo mayor antes que el padre muriera. Así que Isaac llamó a Esaú y le pidió que le hiciera una comida especial; su madre Rebeca, estaba en el otro cuarto escuchando y pensó, “Tengo un plan. Voy a buscar a Jacob.”

Mientras que Esaú fue al campo a cazar un animal y preparar la comida, Rebeca corrió con Jacob y le dio instrucciones para que fuera él quien recibiera la bendición en lugar de Esaú. Rebeca iba a engañar a Isaac; o sea que “le jugaría chueco.” Ellos rápidamente hicieron la comida para Isaac. Jacob le dijo a Rebeca que no podía hacer tanto a su padre porque Esaú tenía mucho pelo y él no.

Rebeca tuvo una idea. Le dijo a Jacob que se pusiera la ropa de su hermano y pedazos de piel de cabra sobre sus brazos y pecho ya que el pelo de cabra era tan largo como el pelo de su hermano.

Metas de la lección: Ver cómo podemos ser con nuestros hermanos y hermanas  
Aprender a no engañar a otros  
Perdonar a otros

Jacob fue con su padre, estaba tan ciego que no podía distinguir si era Jacob o Esaú. Al escuchar su voz, notó que era Jacob por lo que le pidió que se acercara; tocó sus manos (cubiertas con el pelo de cabra) y olió su ropa (que era de Esaú) y de veras creyó que era Esaú. Jacob logró engañar a su padre.

Isaac se comió la comida y bendijo a Jacob creyendo que era Esaú. Tan pronto como Isaac terminó de bendecirlo, Esaú entró. Estaba muy molesto.

Una bendición era muy importante para un hijo pues mostraba cuan especiales eran y que su familia les amaba mucho. Fue muy triste que Jacob robara la bendición de Esaú. Recuerden que Jacob también robó los derechos de Esaú.

Esaú estaba muy enojado. De hecho, estaba decidido a matar a Jacob. Rebeca supo lo que estaba pasando y le dijo a Jacob que se fuera a vivir con su tío.

Los años pasaron sin que Jacob viera a Esaú. En todo ése tiempo, Jacob cambió su actitud. Había dejado de hacer trampa y comenzó a seguir a Dios.

Un día, llegó el momento para que los hermanos se reencontraran. Jacob estaba muy nervioso porque no estaba seguro de lo que haría su hermano. De hecho, él envió a su esposa y a sus hijos primero para que hicieran las paces.

Finalmente, Esaú vio a Jacob, corrió hacia él y lo abrazó. Él había perdonado totalmente a Jacob por todo lo sucedió.

¿Qué podemos aprender de esta historia? Que el perdón es muy importante.  
¿Cómo podemos perdonar a otros?

Algunas veces es difícil perdonar a alguien, especialmente cuando no han tratado mal o nos han engañado. Dios quiere que perdonemos y aun nos da un ejemplo. Ustedes saben que todos nosotros hemos hecho cosas malas que lastiman a Dios. Dios nos ama tanto que buscó un medio para limpiar todos nuestros errores. Jesús murió y resucitó otra vez para que cuando alguien crea en él, limpiara sus pecados y lo limpiará desde adentro. Dios nos perdona y nos ayuda a comenzar a hacer las cosas a su modo para perdonar a otros. Si quieres saber más, habla con nosotros sobre el perdón de Dios.

Actividades de  
aprendizaje

Elige las hojas de actividades que ayudarán a los niños a aplicar la lección en sus vidas.

Actividades de  
memorizar el versículo

Usa marcadores de colores y escriban el versículo. Hablen sobre lo que verdaderamente significa “cambiar” los modales.

Tiempo de oración

Pedir a Dios que nos ayude a perdonar a otros ésta semana y que nos ayude a hacer las cosas a su manera.

LECCION PARA PREESCOLARES (Niños pequeños)  
Jacob y Esaú

**Maestros:** Hagan marionetas iguales para que los niños puedan ver la diferencia entre los dos muchachos.

El hijo de Abraham, Isaac, creció y se casó con una mujer llamada Rebeca. Después de un tiempo, Rebeca tuvo gemelos. ¿Han visto algunos gemelos? Son dos bebés que nacen al mismo tiempo; algunas veces son muy parecidos pero no siempre. Estos bebés eran diferentes. El primero era pelirrojo y con mucho pelo por eso lo llamaron Esaú. El segundo nació agarrado del pie de Esaú, por eso, lo llamaron Jacob (que significa “Agarrador”). A Esaú le gustaba cazar y trabajar en el campo. Jacob se quedaba dentro de la casa y cocinaba.

Un día Esaú fue a la casa. Tenía mucha hambre. Jacob estaba haciendo una rica sopa de verduras. Jacob decidió hacer una maldad. Le dijo a Esaú que le daría de su sopa si le otorgaba sus derechos de hijo mayor. ¡Esaú tenía tanta hambre que aceptó!

Años después, su padre, Isaac, estaba muy viejo. En esos tiempos, se acostumbraba a “bendecir” al hijo mayor antes que el padre muriera. Así que Isaac llamó a Esaú y le pidió que le preparara una comida especial. Su madre Rebeca, estaba en el otro cuarto escuchando y pensó, “Tengo un plan. Debo encontrar a Jacob.”

Mientras que Esaú fue al campo a encontrar un animal y preparar la comida, Rebeca corrió con Jacob y le dio instrucciones para que fuera él quien recibiera la bendición en lugar de Esaú. Rebeca iba a engañar a Isaac; o sea que “le jugaría chueco.” Ellos rápidamente prepararon la comida para Isaac. (Haga como si estuviera preparando algo en un traste.) Jacob le dijo a Rebeca que no podía hacer tanto a su padre porque Esaú tenía mucho pelo y él no.

Rebeca tuvo una idea. Le dijo a Jacob que se pusiera la ropa de su hermano y que se pusiera pedazos de piel de cabra en sus brazos y pecho pues el pelo de cabra era tan largo como el pelo de su hermano.

Jacob fue con su padre. Él estaba tan ciego que no podía distinguir si era Jacob o Esaú. Al escuchar su voz, notó que era Jacob por lo que le pidió que se acercara; tocó sus manos (cubiertas con el pelo de cabra) y olió su ropa (que era de Esaú) y de veras creyó que era Esaú. Jacob logró engañar a su padre.

Isaac se comió la comida y bendijo a Jacob creyendo que era Esaú. Tan pronto como Isaac terminó de bendecirlo, Esaú entró. Estaba muy molesto.

Una bendición era muy importante para un niño. Pues mostraba cuán especiales eran y cuánto los amaba su familia. Fue muy triste que Jacob haya robado la bendición de Esaú. Recuerden que Jacob también robó los derechos de Esaú.

Esaú estaba muy enojado. De hecho, intentó matar a Jacob. Rebeca supo lo que pasaba y le dijo a Jacob que se fuera a vivir con su tío.

Los años pasaron sin que Jacob viera a su hermano. En todo ese tiempo, Jacob cambió sus modales. Dejó de hacer trampa y comenzó a seguir a Dios.

Un día, llegó el tiempo que los hermanos se reencontraran. Jacob estaba muy nervioso. No estaba seguro de lo que haría su hermano. De hecho, mandó a su esposa y a sus hijos primero para hacer las paces.

Finalmente, Esaú vio a Jacob, corrió hacia él y lo abrazó. Él había perdonado a Jacob de todo lo malo que había pasado.

Dios quiere que perdonemos a otros como Esaú perdonó a Jacob. Pidámosle a Dios que nos ayude a perdonar a otros esta semana.

Actividades o Manualidades Activas  
para Jacob y Esaú.

Haga brazos de pelo con pedazos de hilo y papel. Déjalos simular que son Jacob y que los pongan en sus brazos.

Haga ropa de Esaú cortando una bolsa de papel. Vea el ejemplo.

En los tiempos bíblicos, una bendición era muy importante. Era algo que la gente recordaba toda su vida. Era una palabra especial que estaba dicha a cada niño para decirles cuán especiales eran y para ayudarles a ver cuánto les amaban sus padres. Maestros, tomen el tiempo hoy para “bendecir” a cada niño y dígales que les ama.

A Jacob, le gustaba cocinar. Si tiene usted un horno en el estudio bíblico, intente cocinar algo y deje que los niños ayuden.

Jacob tenía un nombre que significa “agarrador.” ¿Cómo le gustaría un nombre así? Dios cambió su nombre más adelante en su vida. Dios le ayudó a cambiar. Nuestro versículo habla del cambio, también. ¿En qué maneras quiere Dios que cambiemos?

El perdón es tan importante. Traiga un pizarrón y hable del perdón como una forma de borrar los errores que una persona ha hecho. Hable de cómo Dios borra nuestros pecados cuando confiamos en Él.